

MATERIA:

PROBLEMAS SOCIO ECONOMICOS

DOCENTE:

EDUARDO ALIKVANN ESCOBAR

ACTIVIDAD

**RESUMEN: POPULISMO, MILITARISMO,
SINDICALISMO.**

PRESENTA:

DERLI ABIDAN MORALES VELAZQUEZ

**LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN
COMUNITARIA**

3 “B”

FRONTERA COMALAPA, CHIAPAS; 28/ 06 / 2020

El populismo es una adulteración de la democracia. Lo que el populista busca - al menos esa ha sido la experiencia latinoamericana- es establecer un vínculo directo con el pueblo, por encima, al margen o en contra de las instituciones, las libertades y las leyes. La iniciativa no parte del pueblo sino del líder carismático que define a "el pueblo" como una amalgama social opuesta al "no pueblo". El líder es el agente primordial del populismo. No hay populismo sin la figura del personaje providencial que supuestamente resolverá, de una buena vez y para siempre, los problemas del pueblo.

En México la adulteración de la democracia ocurrió por caminos distintos al populismo. "Termina la era de los caudillos, comienza la de las instituciones", había proclamado Calles en 1928. Esas "instituciones" fueron una, el PRI: aunque mantuvo al país en un estado de adolescencia política y bastardeó la práctica de la democracia, impidió los liderazgos populistas. A partir de entonces, tuvimos episodios populistas pero no, propiamente, gobiernos populistas. Cárdenas fue un presidente revolucionario que buscó cumplir al pie de la letra los artículos centrales de la Constitución de 1917. Eso lo convirtió en un presidente popular, no en un populista. Llegado su límite dejó el poder y, a diferencia de los populistas típicos, jamás utilizó la palabra como medio específico de dominación (le apodaban "La esfinge de Jiquilpan"). Luis Echeverría, sin tener dotes mayores (o menores) para el discurso público, intentó concentrar personalmente el poder a la manera del populista, pero cuando quiso crear una base sindical propia por encima de las instituciones vigentes -es decir, del PRI- Fidel Velázquez lo rebasó temporalmente por la izquierda, amagó con la huelga nacional y lo puso en su lugar. López Portillo -él sí, campeón de oratoria- cautivaba a las masas, pero lo hacía más por vanagloria que por ambición. Aunque ambos dieron un uso populista a los recursos públicos y no dejaron de fustigar a enemigos reales o fingidos (al "no pueblo"), su poder era institucional, no personal, y cesaba a los seis años.

Se trata de un concepto político que permite hacer referencia a los movimientos que rechazan a los partidos políticos tradicionales y que se muestran, ya sea en la práctica efectiva o en los discursos, combativos frente a las clases dominantes. 18 El populismo apela al pueblo para construir su poder, entendiendo al pueblo como las clases sociales bajas y sin privilegios económicos o políticos. Suele basar su estructura en la denuncia constante de los males que encarnan las clases privilegiadas. Los líderes populistas, por lo tanto, se presentan como redentores de los humildes.

El militarismo desde sus orígenes ha influido notablemente en la vida del mexicano, sí al menos con un método en el manejo de los hechos y de las ideas. En México la democracia ha sido puramente ficticia, al menos en la época que nos vamos a ocupar llamada: "De las revoluciones de Santa Anna." La única fuerza organizada y determinante desde el punto de vista del poder ha sido el núcleo militar. Fuera de la Constitución de Apatzingán, en todas nuestras otras cartas constitucionales ha obrado constantemente el militarismo. Dentro de la organización militar existe una adhesión personal entre la tropa y los oficiales, entre estos y los jefes, entre los últimos y los generales y al final, estos se ligan con lazos puramente personales con el presidente de la república. Esto da origen al gobierno de caudillaje. El caudillo generalmente ha sido un latifundista, ha tenido poderes más amplios que cualquier monarca, y en cambio casi no ha tenido responsabilidades, esto es un hecho que debemos aceptar si tenemos el honesto propósito de reformar nuestra mentalidad de ciudadanos y discernir el pasado sin perjuicios políticos, pues cuando el partidismo hace bandera en la historia, aparece en ella la alabanza o el vituperio. Para poder encontrar las causas de la serie interrumpida de revoluciones, golpes de estado, asonadas y pronunciamientos, que tuvimos durante más de la mitad del Siglo XIX, y los orígenes del caudillismo y más tarde del militarismo que trae consigo la hipertrofia civil, que permite que sólo contra un caudillo se levante otro caudillo, y contra un militar otro militar, sin permitir movimientos sociales, es necesario buscarlas en la contextura incipiente de nuestros orígenes, donde encontramos ya constituidos o en estado virtual los caracteres fundamentales de la psicología política mexicana. Poseemos ya un sugerente pasado, que ha acumulado buen número de hechos de los cuales podemos sacar verdaderas constancias históricas. Si estudiamos el militarismo en México, asistiremos a la constitución real de nuestra historia. Desde la independencia a 1857, México no tuvo sino revolución tras revolución, sin que sus hombres se preocupan de establecer un gobierno estable. Si tal cosa se hubiera logrado, México hubiera ofrecido a nuestros ojos un fenómeno desconocido hasta ahora en el mundo: el de un pueblo que, sin preparación previa, pasa de un golpe a gobernarse por sí mismo mediante instituciones democráticas.

Definición del militarismo

Como militarismo se designa la preponderancia de los militares y de la doctrina militar en la vida de una nación, así como su influencia en la política del Estado. El militarismo se instaura cuando las fuerzas armadas, como institución que posee las armas, ejerce influencia, bien mediante sus miembros, bien como institución, en la conducción política de un país. Los militares son, en efecto, una parte importante de la estructura de poder de un Estado, y debido a su disciplina,

organización, respeto por los sistemas jerárquicos y espíritu de cuerpo, son una organización potencialmente influyente. El militarismo, pues, suele presentarse en sociedades con sistemas políticos aún inmaduros o poco consolidados, o momentos de desorden o confusión. De allí que se considere el surgimiento del militarismo un síntoma de atraso o debilidad del sistema político de un país. El militarismo, como ideología, considera que los militares, debido a su disciplina, son los elementos más preparados para asumir la conducción eficiente de una sociedad y garantizar la seguridad de la nación.

Sindicalismo

Los primeros tipos de sindicato fueron los gremios que era simplemente una asociación de todas las personas que se dedicaban a determinado comercio o industria. Generalmente estaban establecidos en una misma calle, que recibía el nombre de la especialidad respectiva: calle de los talabarteros, de los curtidores, de los orfebres, de los plateros. Su objetivo era defender los intereses del oficio correspondiente, limitar el número de los que podían dedicarse a la actividad respectiva, fijar los salarios de los obreros y establecer las condiciones generales que asegurasen la prosperidad de la profesión. Aparecieron en Europa durante el siglo XI como consecuencia del crecimiento del comercio y de los centros urbanos durante el siglo XI.

Sindicatos en México

En México, la historia sindical comienza durante los primeros años del siglo XX, sus antecedentes, o, mejor dicho, los detonantes del surgimiento de dichas instituciones, fueron las huelgas de Cananea, Sonora (1906) y la de Río Blanco, Veracruz (1907). Los participantes de las rebeliones antes mencionadas exigían la protección y el aseguramiento del trabajo desarrollado en territorio mexicano, lo mismo se pedía para el trabajador mexicano. Además de la protección y el aseguramiento del trabajo se solicitaba un salario mínimo, en aquel tiempo de tan solo \$5.00 y una jornada de 8 horas, además de algunas otras prestaciones que con el paso de los años se fortalecieron y han sido respaldadas en la Ley Federal del Trabajo. En 1917 se incluyen en la Constitución los artículos 27 y 123, donde se redactan algunas de las más importantes demandas de los trabajadores: avances sociales en materia de trabajo, derecho de huelga, salario decoroso, jornadas reglamentadas, prestaciones, etc.

Definición de sindicalismo

Sindicalismo es el movimiento y el sistema que permite la representación de los obreros a través de una institución conocida como sindicato (organización que reúne a los trabajadores para la defensa de sus intereses).

El sindicalismo aspira a optimizar la situación de los trabajadores en el mercado laboral. De este modo, sus dirigentes desarrollan negociaciones con las autoridades laborales del gobierno y con las empresas para lograr mejoras en el trabajo (incremento de salarios, reducción de horarios, mayor protección social, etc.). Aunque la labor del sindicalismo se vincula a la política, su finalidad no es representar políticamente a los trabajadores ya que los sindicatos no son partidos políticos. La esencia del sindicalismo radica en la defensa de los intereses de clase de los obreros en el plano laboral.